



# *Juglaría*

Edición Digital **2023**

Ediciones **MONTROYA**

---

# Juglaría

Coordinación general:  
Esp. Rosanna Solis  
Prof. María Ángela Da Luz

Comité de lectura:  
Esp. Rosanna Solis  
Lic. Sandra Rodríguez  
Lic. Gladys Horodeski  
Prof. María Ángela Da Luz  
Prof. Haidi Martini

Prólogo  
Lic. Gladys Horodeski

Fotografía  
Prof. María Ángela Da Luz

Maquetación y diseño  
Agustina Piotrowski  
Lic. Fabricio Micheli  
Lic. Marcos Luft

¿QUERÉS PARTICIPAR DE JUGLARÍA?  
Escribenos a:  
[juglariaisarm@gmail.com](mailto:juglariaisarm@gmail.com)

Posadas - Misiones - Argentina  
Octubre de 2023  
EDICIONES MONTOYA



## Índice

---

Prólogo .....	4
<b>Poesía</b> .....	6
Ahora .....	8
Parece que .....	10
Desilusión .....	12
¿Qué somos? .....	13
La hora que no existe .....	15
El hombre palabra .....	16
Mil y una poesías .....	18
El silencio ayuda .....	20
Solo .....	21
El tiempo de los reyes .....	22
Jangadero de luna y esperanza .....	25
<b>Narrativa</b> .....	26
Esa idea .....	28
Resiliencia .....	30
<b>Artículos Académicos</b> .....	32
La vida y las vidas a través de la Historia .....	34
Cierre .....	40

# Prólogo

Por Lic. Gladys Horodeski

«Hay que escribir páginas que tengan la fuerza de un Cross a la mandíbula» así describe Roberto Arlt el potencial de la literatura para sacarnos de la rutina. Muchos ven en la lectura una evasión, pero lo cierto es que la literatura tiene la capacidad de «romper el mar helado dentro de nosotros», de abrir nuestro ojos a esas verdades que, de otro modo, no querríamos mirar. «...Nuestra sociedad solo otorga a algunos el poder de leer, es decir, de acceder a un nuevo poder sobre sí mismo y sobre los demás.»<sup>1</sup> ¿y qué decir del poder de escribir? Por siglos la lectura y la escritura estuvieron relegadas a pequeños grupos, esos grupos decidían quiénes podían acceder a la palabra y quiénes no.

La presente edición de Juglaría, propone, como un acto de justicia, abrir la posibilidad a la escritura ¿quiénes pueden escribir? la respuesta es: todos. Somos *homo narrans*<sup>2</sup> por naturaleza: desde la infancia escuchamos historias, luego aprendemos a leerlas y por último nos inunda la necesidad de escribirlas. Por eso, todo aquel que siente que lleva por dentro una catarata de emociones inexpressadas, todo aquel que al levantar la cabeza del libro, como diría Eco<sup>3</sup>, empieza a escribir su propia historia, todo aquel que tenga algo que decir: merece ser leído.

Por ello, la selección de textos narrativos y líricos de la edición Juglaría 2023, cuenta con las producciones de los estudiantes del Profesorado de Educación

Secundaria en Lengua y Literatura del ISARM, que han decidido reclamar este espacio como propio, que se han animado a tomar en sus manos el poder que les otorga la palabra. También, como en cada edición, se han hecho presente autores de la comunidad misionera en general, así como docentes y exdocentes de esta casa de estudios, a fin de reivindicar su derecho a decir. La mayoría de las producciones, a las que tendrá acceso poderoso lector, son de autores *noveles*, estudiantes de los primeros años del profesorado, que han decidido exhibir sus producciones en esta “vidriera” digital, aun sabiendo que: “El mundo suele ser cruel con los nuevos talentos” Como diría Anton Ego<sup>4</sup>: “No cualquiera puede convertirse en un gran artista pero un gran artista puede provenir de cualquier lado” ¿quién nos asegura que en estas páginas no podamos estar ante futuros Borges, o futuras Mary Shelley? ¿Quién puede saber si uno de estos escritores hoy *noveles* no podrá convertirse, mañana, en Premio NOBEL de la Literatura? El futuro es eso: un abanico de posibilidades, solo dejemos que ocurra.

Mientras tanto las páginas se abren ante nuestros ojos como el camino delante de Don Quijote: la aventura comienza. Podemos hacer uso del poder de leer, descubrir por nosotros mismos lo que por años ha estado velado, o seguir otorgando a otros ese poder sobre nosotros mismos, pero he ahí la fina línea entre libres y esclavos.

1 Ammann, B. (2008) Rutas alternativas de la comunicación Bs. As: Ferreyra Editor.

2 Concepto de Benjamin, Walter (2008): El narrador. Barcelona: Gedisa.

3 Eco, U. (1987) Lector in fabula Barcelona, Ludmen.

4 Personaje antagonista de la película Ratatouille (2007)

# Poesía

---

## Ahora

Y es ahora y desde siempre  
Este transitar  
Entre el rojo y el verde  
Entre anhelos y grises...

Y es ahora como antes

Ahora  
Late la canción  
En algún rincón del alma...

Y es una triste alegría  
Y es un anhelo  
Desesperanzado.

Ahora es gris...  
Como esta tarde

Ahora es niebla  
Como antes.

Antes...  
Antes cantaba y danzaba...  
Como el río...

Ahora presiento  
Otro tiempo...  
Para después  
Antes desandaba caminos  
De tierra  
De piedras  
De altos y bajos...

Ahora presiento...  
Otro tiempo

Un después...  
Vuelvo a desandar  
La tierra roja...

Espero el hilo de Ariadna  
La varita mágica...

Se escuchan  
Rumores nuevos...  
Vientos nuevos...  
Ahora sueño un después...

Jacqueline Márquez



## “Parece que...”

Parece que fue ayer cuando jugaba de niño,  
parece que fue ayer cuando estaba lejos de mi ciudad,  
parece que fue ayer cuando me observaban lampiño,  
parece que fue ayer cuando me tenían que cuidar.

Parece que fue ayer cuando veía el brillo de aquel casino, parece que fue ayer cuando tenía pistolas de juguete, simulaba el gatillo. Parece que fue ayer cuando caminaba de la mano con la más bella druida, parece que fue ayer cuando dormía con una mantita de color amarillo.

Parece que fue ayer cuando mis letras no eran pulidas,  
parece que fue ayer el día oscuro donde sus labios eran el mayor brillo. Parece que fue ayer que comía galletitas surtidas,  
parece que fue ayer que componía letras y estribillos.

Parece que fue ayer el ver nacer en mí a un artista en estado de cuclillas, parece que fue ayer que comprendí lo que eran los gentilicios. Parece que fue ayer cuando por primera vez miré una cuchilla,  
y parece que fue ayer que apuñalé mis papeles con arte de modo sencillo.

Todo parece antiguo, más lejos de los recuerdos.  
Esperando que no se repita el loop constante de perderme en boberías por instantes.  
Esperando el loop de la luz eterna en mis efímeros momentos y sentimientos.

Y cambiando el cuento, hoy me enaltecí,  
como al parecer ayer que me suprimí.  
Parece que fue ayer cuando experimenté lo que fue cambiar de opinión por primera vez. Parece que ayer nació, dí un paso y a la vez me caí.

Parece que fue ayer que desarrollé mi primera obra compleja, completa; esparcir. Parece que fue ayer que pescaba con mi abuelo el cual era full strict. Parece que fue ayer cuando no me sentía full street, me separaba, escarmir. Parece que fue ayer que con el clima me derretí.

Parece que fue ayer que me moría por aquellos labios, rojos carmesí, mi énfasis. Parece que fue ayer que me metí en grupos horribles, en fin... Parece que fue ayer la primera vez que lloré y a la vez me sentí en éxtasis. Parece que fue ayer el día que ví mi primer film.

Parece que fue ayer el día en que decidí expandir mi poesía. Parece que fue ayer cuando me aprendí a vestir.  
Parece que fue ayer cuando una pelota con mis pies toqué y al poste se la dí. Parece que fue ayer cuando en todo me sentía un mocho y luego aprendí.

Parece ser que hace unos minutos mis días como el tiempo me los ví... Parece que ayer no me la dí, pero hoy tal vez sí, yes, it's classic shit. Parece que ayer recién me interesé por la música, mi mente tiembla, mil horas. Parece que ayer pude tener unos auris de cable y ahora con los inalámbric.

Parece que fue ayer que la vida tenía un sentido,  
Parece que hoy solo la vivo sin motivo,  
motivado por “nada” y la nada motivándome al “todo”.  
Escribiendo por el recuerdo de este cuerpo, en sintonía con mente y alma.

Todo parece antiguo, más lejos de los recuerdos.  
Esperando que no se repita el loop constante de perderme en boberías por instantes.  
Esperando el loop de la luz eterna en mis efímeros momentos y sentimientos...

Méndez Juan Facundo

## Desilusión

A veces la desilusión  
Se descuelga de pronto  
En los ojos  
En las palabras  
En los gestos

A veces la desilusión  
Tiene ese olor  
A traición...  
Ese color  
A olvidos...  
Esa sensación  
A orfandad...

A veces la desilusión  
Tiñe las mañanas  
De colores  
Pálidos...

A veces la desilusión  
Llega  
Inesperada...

Jacqueline Márquez

## ¿Qué somos ?

¿Perseguir o escapar?

Buscar. Encontrar y que todo se esfume de las manos.  
Siempre envueltos en un “volver a empezar...” Ese sutil juego  
de encontrarse en las distancias, y comunicar lo que miles de  
lenguajes no pueden, mientras, a su vez, no se dice nada.  
Reconocer el infinito en lo efímero del instante, perseguir sus  
manos cual efigie de la felicidad y mientras los átomos danzan  
en el caos de la libertad y el azar,

Reímos, sentimos vergüenza, miramos el celular.

Nos distraemos, nos fundimos, nos confundimos y hacemos  
uno con la madrugada mientras vemos el colectivo pasar.

Eros se descubre en una mirada,  
La búsqueda del todo, por un instante, parece superflua y banal  
(¿Acaso no lo es siempre?).

Ya no es el espejo estafador quien devuelve la mirada,  
Hay una sonrisa distante. Desafiante en su hermosura, que me  
confirma que soy... que es... que somos...

Gabriel Villalba



## *La hora que no existe*

La hora que no existe  
Es esa donde se encuentran  
Mis penurias, mis batallas  
Mis logros, mis alegrías.

Es ese número 25,  
Que no existe pero está.  
Está en las penumbras,  
En las tinieblas, en la noche  
En la bendita hora 25.

La hora 25 trae recuerdos,  
Memoriosos y a veces dolorosos,  
Trae espera, trae tormentos  
Y trae eternos retornos.

El eterno retorno,  
Que me desespera, pero siempre  
Siempre trae su recompensa  
Cuando menos se lo espera.

Romina Ramos



## El hombre palabra

Nadie sabe de tu nacimiento,  
nadie sabe si es San Borja o Santo Tomé,  
pero nosotros tus misioneros te tenemos presente,  
nuestro querido Andrés;  
la patria misma ignora tu lucha, pero nuestro corazón si sí escucha  
aquello por lo que peleaste, esos derechos por los que tanto luchaste.  
Por tu convicción, tu cultura, tu tierra, tus montes y tú tu río,  
por todo aquello que hoy les pertenece a los tuyos y a los míos,  
rezamos, oramos y te cantamos Andresito querido,  
siempre caudillo, siempre misionero, siempre argentino.  
Clavaste tu lanza en la historia,  
eso no se borrará de mi memoria,  
fuiste raza nativa, raza pura  
eres la mayor expresión de nuestra cultura.  
En Corrientes entraste caminando,  
desarmado y humillando a aquellos altos,  
dijiste con tu voz resonando “las madres indias también tienen  
corazón hermanos”,  
diste lecciones con hechos,  
demostrando que puede existir la igualdad  
sin hacer daño en otros trechos.  
Ellos robaron, quemaron y mataron,  
tú defendiste el sufrimiento de tus hermanos,  
con valentía, honor y gloria,  
en los pueblos recordaremos tu asombrosa trayectoria.  
Debemos olvidar la maldita costumbre de  
ser engrandecidos  
Como cuando somos unos críos,  
fortalezcamos la sociedad para que seamos solo una,  
humildes siempre desde la cuna.

Indio es el que vive en medio de la selva,  
el guaraní es sangre pura que aún se conserva,  
y el que no concuerda  
que se vaya, que nunca más vuelva.  
Peleaste con inteligencia,  
dando a muchos una nueva independencia,  
en aquellos combates sobresalía tu astucia,  
y se notaba tu presencia.  
La liga de los pueblos libres  
se esconde entre las sombras,  
pero para nosotros,  
es una de tus mayores obras.  
De Artigas concebiste tu educación,  
el amor que se tenían nos llena de emoción,  
en él encontraste tu vocación,  
hoy ya caudillo de gran admiración.  
La libertad nos corresponde a todos,  
forjémosla juntos codo a codo,  
siempre con tu viejo fundamento  
“con libertad no ofendo ni temo”.  
Herido te sorprendieron,  
se aprovecharon y te lastimaron  
luego te llevaron prisionero,  
no te tuvieron piedad aquellos embusteros.  
Después de aquello no supimos más de ti,  
otro misterio desapareció contigo allí,  
pero te recordaremos por siempre  
señor Andresito Guacurarí.

Sofía Insfraín Veizaga

## Mil y una poesías

Te escribiría una y mil poesías.  
Una para el final...allá  
lejana en el tiempo  
tan presente en el recuerdo.

Una última, esperando el final  
que no quiero pero lo acepto.  
Una poesía instantánea y eterna  
que ¿acaso no somos más que instantes?  
Como energía que se transforma  
para volver a nacer en otro amor.  
Nada se crea, nada se pierde  
todo se transforma.

Estas mil poesías tuyas son  
siempre tuyas serán.  
Porque cuando el alma hable  
salpicado del querer  
habremos nacidos de nuevo  
en otras formas de amor.

Ve  
con tus mil y una poesías que hoy aquí quedaré  
escribiendo mil y una más.  
Mentiras, afable farsante, pronunciaste,  
conjuraste con tu artificio cielos negros.  
Dolía cada costilla quebrada,  
dolían todas.  
Con cada una de mis respiraciones te quedaste.

Fui menos yo,  
con más miedos de los que tenía me dejaste,  
lloré tumbado esperando bandera blanca,  
lloré tumbado hasta armar solo mi yo,  
perturbaste mis demonios  
y mi tristeza la hiciste tuya.

Me fuiste infiel,  
Me fui aún más infiel a mí,  
quise ocultar mi falta de querer en el tuyo.  
Mi infierno era pequeño  
con más demonios de los que tenía me dejaste.  
Caricias lentas y ásperas me diste  
las leí cálidas.

Miradas ficticias me vieron, yo las creí  
una mirada así no podía mentir.  
Historias, infierno,  
monstruos, amor y caricias, todas buenas invenciones.  
Afable farsante, a vos con las palabras  
nadie te gana.

Nicolás Velázquez



## *El Silencio Ayuda*

El silencio ayuda,  
A no estar petrificado  
Mi cabeza se guarda  
Se reprime llora grita  
Aletea palpita bombea

El silencio ayuda  
A que mi diamante siga brillando  
Mis ojos observen cerca  
Anhelando suspirando disfrutando  
Viajando conociendo llegando

El silencio ayuda  
A que no se escapen los insectos de mi caja  
Ellos saben  
Callan lastiman abandonan  
Huyen fallan usan

El silencio ayuda  
A no ahogarme  
Y yo lo ayudo  
Mientras lo mantengo vivo

Ivo Chidichimo



## *Solo*

Todavía persigo ese recuerdo, tu recuerdo,  
pero ahora solo queda el silencio.  
Y todavía miro a la dirección desde la que solías observarme,  
cuando la fría noche tocaba tu cuerpo y colmaba tu mente con  
deseos exhaustos de muerte.  
Ambos sabemos que la luna no tenía la culpa de ello y que solo al  
observarla encontrabas libertad.  
Partir hacia los astros fue entonces lo ideal,  
donde el silencio reina y los límites no existen ¡Seguí corriendo,  
terciopelo nocturno  
que hora nadie puede atraparte!

Carlos Maciel

## El tiempo de los reyes

Reyes y reinas del baile, dancen, que la música se termina, No duden de entregarse al placer de escuchar esta melodía, Muévanse, hagan sus mejores pasos.

Demuestren como todo su cuerpo siente a la canción. Que no les intimide la cobra porque los mira.

Demuestren que pueden ser como ella,  
Hipnotícenla, deslídense por la pista. Háganla parte su coreo.  
¡Bailen!

Cada uno lo hará distinto,  
Pero muévanse, háganlo a su ritmo.  
Denlo todo, sumérjense porque ahí sabrán del goce.  
Otros los mirarán y se maravillarán porque nunca vieron nada igual. Los querrán, y querrán danzar junto a ustedes,  
No los rechacen.

Demuestren como es que se inspira.  
¡Bailen!

Esta música no tiene pausa, solo acabará cuando pase el minuto final, Y estarán cansados porque danzaron con pasión.

Sonreirán porque lo han logrado.  
Pero ella ya no está, se terminó,

2

Sus fascinantes sonidos no duran para siempre.  
Entonces será ahí, reyes y reinas del baile, que se tirarán al suelo satisfechos. Descansen,  
Ya ustedes no escuchan la canción.

Bailaron bien. ¡Lo hicieron bien!

El tiempo de los espectadores  
¿Han de oír que existe una fiesta? ¿Qué les pasa que no van hacia ella? Ustedes también tienen piernas.

¡Corran! Al menos caminen hacia allá,  
No se queden parados. Les están esperando.  
Espectadores, ustedes también deben bailar.  
¡Vayan a la fiesta!

¿Qué es mejor que sentir a la música? ¿Acaso ver una película? Se acostumbraron a solo mirar, pero ya no se valgan de sus excusas.  
Conviértanse como una vez ellos,

No los hagan esperar.

Los reyes querrán tomarles de las manos porque les encanta bailar conjunto, Y no tengan miedo, solo será una canción.

No actúen como si no les quedara la corona, como si no fueran parte de ella. Pónganse sus trajes, espectadores.

¡Vayan a la fiesta!

3

Si avanzan sabrán que todo se siente distinto,  
Y si llegan, no verán nada místico.

Allá todo es movimiento. Esa la música que a todos tambalea,  
Pero ella ya no está. Se acabó.

¿Qué se siente acostarse marcándola de falsa?

¿Por qué ustedes despreciaron la melodía y se cohibieron de la diversión?

¿Por qué no lo reconocieron? Jamás lo entendieron,  
Solo tenían que danzar.

¡Para la fiesta nadie tuvo invitación!

Belén Neris



## *Jangadero de Luna y Esperanza*

A vos te digo...

Jangadero de lunas y esperanzas misionero del cielo y de la selva.

La bravura mensualera

te incendió la sangre

con un sapucay ardiente,

y el Iguazú te talló la piel

con el rasgar de un gualambao.

En San Ignacio ¡qué decir!

Te iluminó el alma la voz del Creador. Viajero incansable de ríos y

yerbales, de los días que ya fueron

y de los que aún restan por vivir. Yo sé que buscas caminos

donde nacer de nuevo

decíme ¿por qué?...

si a vos te parió la misma Tierra. ¡No morirás jamás!

Tampoco encontrarás camino porque el camino sos vos.

Manuela Bernal

# \* *Narrativa*

---

## Esa idea

No creo en las Musas pero sí en una idea poderosa que se mete lentamente en nuestra mente, despacio y sin apuro va ganando terreno. De manera imperceptible vs acaparando cada rincón de los pensamientos, ramificándose hasta propagarse por completo como un virus que todo lo contamina.

Así me llegó un día, sin esperarlo, como por arte de magia, esa idea. Al principio fue como cualquier otra, insignificante como el sutil zumbido de una pequeña mosca de las frutas. Conforme pasaron los días, fue tomando forma y con ella, comenzó a ser más insistente. Me quitó las ganas de comer. Tampoco pude volver a dormir plácidamente y mucho menos pude volver a estar en silencio porque ante el más mínimo descuido, “ella” se apoderaba de mí.

Luché varios meses contra su dominio, resistiendo con todas las armas con que contaba pero no fue suficiente. Era muy poderosa y no pretendía detenerse jamás.

Miré televisión a más no poder; de inmediato me encaminé en la tarea de ver todas las series (dentro de lo humanamente posible) de las plataformas digitales más conocidas, sin mediar descansos más que los necesarios para no morir de inanición. Como eso no bastó, recurrí a la opción de pasar mis horas vacías naufragando en INSTAGRAM, TELEGRAM, TIK TOK y cualquier otra red social disponible. Todo con tal de acallar ese ruido ensordecedor que provenía de mis adentros. Todos mis intentos fracasaron. Era inútil seguir luchando.

Esa idea ya había copado por completo mis pensamientos.

Ya no tuve fuerzas para seguir resistiendo y me ganó por completo. No pude escapar pues ya no había adónde huir. Ya era tarde... “ella” había llegado con un arsenal, decidida a desembarcar, para nunca más irse. Me poseyó de manera tan virulenta que cada célula de mi cuerpo sucumbió ante su designio: yo le pertenecía y ya no había retorno. Desde ese día ya hasta el último suspiro que mi cuerpo pudiera exhalar sería esclava de “esa idea”. Cada acto que realizará, cada pensamiento, por mínimo que fuera debía regirse a ella.

Me dejé llevar por la corriente; fluir con ella. Ya no lucharía más. Ya no tenía nada más que perder por lo que, sin dudarlo, renuncié libremente a mil albedrío, aceptando “esa idea” como propia. Susurraba en mis adentros la misma frase a cada instante: “Sos tu propia ayuda”. “Mereces lo que sueñas”. “Sos tu chance” hoy y siempre.

Esa idea lo cambió todo y ya no hubo vuelta atrás. Cambió todo en mí y decidí, luego de juntar mis pedazos, volver a armarlos, mirándome al espejo con una sonrisa sincera que aceptaba y amaba lo que me devolvía el espejo. Era yo. Y me veía con ojos de reconciliación después de mucho tiempo.

Ya no esperaba más, iría por todo. Me comería el mundo, un bocado a la vez. Sin prisas pero sin pausas. Este era mi momento y yo, era mi propia ayuda y mi chance porque merecía todo lo que soñaba.

Yo, era magia y nada cambiaría eso.

Florencia Villanueva

# Resiliencia

Mi vida es una serie de líneas indefinidas. Se encuentran. Se cortan. Se desdibujan y se vuelven a encontrar. Hubo un momento determinado en que esas líneas se tensaron a tal punto que perdí estabilidad, comencé a caer a un pozo donde no tenía ni un ápice de luz pero aun así luche luché por salir. Pensaba que estaba perdida, que eso había sido todo. Las líneas comenzaron a entretejerse y formaron una especie de tapa en ese pozo del cual por más que gritaba no podía salir.

Ya no tenía casi voz para seguir gritando, me había acostumbrado a hacer figuras en la tierra las cuales se acumularon con el pasar de tan larga agonía. Trepando, trepando me di cuenta que cada una de esas líneas ¿eran? letras pequeñas que no alcanzaba a distinguir pero que podía salir.

Cuando estuve cerca pude notar las palabras que tenían aquellas líneas: “inseguridad”, “tristeza”, “falta de confianza”, “desilusión”, “ y un montón de apelativos sin descripción. Con paciencia fui desatando cada una. Ápices de luz presentes hasta que al fin pude salir a la superficie y notar la luz del sol la cual pareció cegarme por minutos. Claramente, me había desacostumbrado. Salte de la tapa, y las líneas desaparecieron.

En cuanto sentí la brisa de la primavera, la calidez del sol y mis pies en contacto con la hierba me di cuenta de que todo había pasado por mi cabeza. Esas cadenas que tanto deseaba sacarme me las había puesto yo misma. Me había encerrado en ese pozo teniendo que salir de él para darme cuenta de cómo era el mundo que no quería ver. Ya no era un mundo triste y lleno de desilusión, sino uno totalmente distinto. Uno inigualable y totalmente radiante a comparación de lo que había creído.

Ana Paula Mantulak



# *Artículos Académicos*

---



## La vida y las vidas a través de la Historia

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando,  
cuán presto se va el placer,  
cómo, después de acordado,  
da dolor;  
cómo, a nuestro parecer,  
cualquiera tiempo pasado  
fue mejor

(Jorge Manrique)  
(2006: 15)

Recientemente ha circulado en televisión un sutil homenaje a la obra de Julio Cortázar: una serie, a los efectos de la trama, tomó una cita de “Preámbulo de instrucciones para dar cuerda a un reloj” y cambió ese elemento que mide el tiempo por los celulares, resultando la cita así: “Cuando te regalan un celular te regalan un pequeño infierno florido, una cadena de rosas, un calabozo de aire (...) Te regalan un nuevo pedazo frágil y precario de ti mismo” (Soy Luna- Episodio 30). Julio Cortázar dedicó “Historia de cronopios y famas” a la percepción sobre el tiempo. El término cronopio posee su etimología en el griego: *κρονος*: tiempo, *οραω*: ver. Dentro de esta obra, que reúne diversos “cuentos”, se encuentra “Instrucciones para dar cuerda a un reloj”.

Pero, al parecer, no fue suficiente para el autor dedicarnos un texto en el que atendiéramos a lo preocupados que vivimos rehenes del tiempo que se nos escapa. Necesitó incluir un preámbulo de instrucciones, como si quisiera prepararnos para el golpe, endurecernos el alma antes de demostrar la dolorosa realidad de cómo los hombres viven y piensan el tiempo. El preámbulo finaliza así: “Te regalan el miedo de perderlo, de que te lo roben, de que se te caiga al suelo y se rompa.(...)No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj.” (2003:27-28)

Es verdad que los seres humanos han pensado y analizado mucho la cuestión del tiempo, pero la perspectiva de Julio Cortázar nos permite sugerir otra forma de observarlo. Tal vez no sea el tiempo el tirano que nos devora y nos sujeta, como fue personificado el titán Cronos en la mitología griega, sino que son los hombres los que se han esforzado tanto por reducirlo, dominarlo y estructurarlo que éste sólo está luchando por su propia liberación. No es el tiempo el que nos falta, nosotros estamos exagerando la forma de percibirlo. La literatura permite la reflexión sobre el interrogante del tiempo, arrojando diferentes respuestas.

El tiempo es una invención humana: fue creado para medir los cambios. Dentro de la Física clásica de Newton y Galileo Galilei, el tiempo sólo era un telón de fondo sobre el cual se suceden y caracterizan los acontecimientos. A diferencia de esto, la física cuántica de Einstein demuestra que la causalidad es una ilusión, puesto que el espacio y el tiempo no están dados de modo idéntico y absoluto para todos los observadores: pasado, presente y futuro se suceden al mismo tiempo en todas las situaciones. Si nos alejamos más y abrimos los ojos a la historia íntegra del universo, descubriremos, además, que el hombre ha surgido en lo que se denomina como “el último minuto de la historia”: ha pasado tanto tiempo desde el origen del mundo y, más aún,



del universo, que pareciera ser que nuestra existencia es mínima e ínfima en comparación. Tal vez sea este reconocimiento de lo efímero que es el tiempo lo que ha llevado a la Humanidad a sentir la necesidad de dividirlo en porciones cada vez más pequeñas, cada vez más sencillas de controlar: edades, siglos, años, días, minutos.

Esta sensación de fugacidad no es un invento del mundo posmoderno y acelerado de nuestros días. Los romanos padecieron la inquietud de sentir que el tiempo se les escapa de las manos. Ellos fueron los fundadores de tópicos como “carpe diem” y “tempus fugit”, entre otros. Séneca (4 a. C.- 65 d. C.), pensador romano heredero de esta problemática, reflexionó sobre la brevedad de la vida humana, en comparación al tiempo y la edad del universo. Esta postura fue proyectada en los poetas barrocos de España; como escribía Francisco de Quevedo y Villegas:

“Las Horas mi locura esconde (...)  
Ayer se fue, mañana no ha llegado,  
hoy se está yendo sin perder un punto,  
soy un fue, un será y un es cansado” (1995: 116)

Pero la respuesta de aquel filósofo no culpaba al tiempo ni a la divinidad que nos ha creado mortales. Séneca afirmaba: “No tenemos un tiempo escaso, sino que perdemos mucho. La vida es lo bastante larga y para realizar las cosas más importante se nos ha otorgado con generosidad, si se emplea bien toda ella.” (2010: 9-10)

No nos engañemos. Tiránico no es el tiempo. Tiránicos son nuestra mente y nuestro corazón que han sido constituidos los suficientemente perfectos como para comprender el misterio que representa el tiempo, pero justamente imperfectos como para ser insuficiente esta vida como para sa-

berlo todo acerca de él. Estamos obsesionados con el tiempo que no alcanza, el tiempo que se va, la juventud que no vuelve, el futuro que nos asusta, el presente que nos cansa y el pasado que nos atormenta. Si supiéramos aprovechar, no el tiempo pues éste siempre será incommensurable, sino nuestros conocimientos, seríamos capaces de asumir las responsabilidades de aquello que sucede.

La preocupación sobre el tiempo es tan inherente al hombre como el lenguaje. Desde que el ser humano adquirió la capacidad de hablar, y por lo tanto de recordar, fue capaz de pensar sobre el tiempo. Esto le permitió descubrir la agricultura (forma de trabajo regida y medida por las estaciones). ¿Cómo supo el hombre que debía plantar la semilla para obtener más frutos después? Ningún animal lo hace. Fue la fuerza cognitiva de la mente lo que le permitió crear el tiempo: no es sólo una forma de medir los cambios que suceden desde la siembra hasta la cosecha sino la facultad de anticipar y recordar. Tanto están ligados el lenguaje con el tiempo, que hasta el castellano nos ha heredado treinta tiempos verbales para podamos razonar y reflexionar juiciosamente sobre los sucesos. La conciencia sobre el pasado, el presente y el futuro es clave para la orientación en la vida pues no sólo representan un buen consejo sino que reflejan las capacidades más racionales y a la vez instintivas de la humanidad. Y deben presentarse juntos.

Debemos recordar: el tiempo seguirá pasando. No se ha detenido hasta ahora, no se detendrá por nosotros. El tiempo es siempre igual. Nosotros ya no somos los mismos, como versaba Neruda. Dejemos de culpar al tiempo. Como con Cortázar, somos nosotros quienes lo perdemos o dejamos que nos lo roben: “déjelo latir en libertad, imítelo anhelante” (2003: 29) Vivimos libres cuando no somos presos de la ignorancia, no presos del tiempo. Ni todo tiempo pasado fue mejor, ni el futuro es tan negro como lo pintan, pero todo depende de lo que hagamos. Tampoco la monotonía es tan cruel, pues la



contemplación está muy lejos del aburrimiento. El pensamiento fue la base del lenguaje y de nuestra identidad humana; no restemos valor al saber o aprenderemos a caminar a ciegas, como en el caótico origen. Tampoco restemos valor a la lectura, que no es tiempo desperdiciado, sino el más claro aprendizaje, pues toda narración es la acción a través del tiempo y cómo así se transforman los personajes (las personas).

Gaarder expresaba, en “El mundo de Sofía” cómo la protagonista atravesaba las distintas corrientes de la filosofía. Al final, más que las respuestas importa la pregunta: es increíble pensar que sólo existimos en este tiempo, en este momento, y que sólo tenemos el ahora para hacer algo para el después. Como afirmaba el sabio Gandalf: “no nos toca a nosotros decidir qué tiempo vivir, sólo podemos elegir qué hacer con el tiempo que se nos ha dado.” (1979: 73) Si recordamos nuestras capacidades intelectuales podemos comprender la suerte que tenemos al existir en este tiempo donde podemos heredar a todos los pensadores anteriores y descubrir cómo han preparado nuestro propio camino. No podemos “aprovechar el tiempo” como pedían los latinos, si no aprovechamos la historia. Quien sólo recuerda, o espera, vive sin vivir, dejando que el presente huya. Y quien no espera ni recuerda, vive en la oscuridad, sólo andando sin rumbo fijo. Es necesario que recordemos mientras elegimos a conciencia. Porque el tiempo no escapa, pero tampoco vuelve, y esperamos que perdone nuestros errores cuando ya nada se puede cambiar. Cuando comprendamos esto, los relojes dejarán de ser bellos infiernos disfrazados porque nos descubriremos existiendo más allá del tiempo, en todas las vidas, en todos los espacios, en todas las dudas, en los recuerdos más felices y en las esperanzas más dulces.

Prof: Paula Bianchi

## **Bibliografía:**

- Manrique, Jorge. (2006) Coplas a la muerte de su padre. Buenos Aires. Ed. Colihue.
- NERUDA, Pablo. “Poema XX” en Veinte poemas de amor y una canción desesperada. España. Ed Altaya.
- GAARDER, Jostein. (2007) El Mundo de Sofía. España. Biblioteca Siruela.
- TOLKIEN, J.R.R. (2012) El Señor de los Anillos.- La comunidad del anillo Buenos Aires. Minotauro.
- AAVV. (1995) Antología poética del Renacimiento al Barroco. Buenos Aires. Santillana. Pág- 116
- SÉNECA. (2010) Sobre la brevedad de la vida Biblioteca Virtual de Andalucía. España. IBN 978-84-9959-007-3
- Cortázar, Julio. (2003) Historia de cronopios y famas Buenos Aires. Alfaguara. Pág. 27-28
- FERRO, Roberto (1998). La ficción, un caso de sonambulismo teórico. Biblós.

# Cierre Juglaría Digital 2023

Por: Prof. Karina Martínez

Queda de esta forma, capturado en estas orgullosas páginas, el acto de escribir de profesores y estudiantes afines a nuestro querido I.S.A.R.M., por igual. Acto realizado por quienes se permitieron afrontar esa inquietante pregunta: ¿Quiénes pueden escribir? Incluso cuando el escrito rebosa de anhelo por ser leído, ahí está ese inamistoso susurro en el viento, haciendo a su creador vacilar ante la oportunidad. Pero vence el arte, vence la naturaleza humana de narrar, vence el ritmo de la rima, la oportunidad de entregarle a otro un sentimiento hecho artilugio, la posibilidad de crecer. ¿Y cuán satisfactorio es liberar una pieza propia a la adversidad y dejarla que corra hasta encontrar un lector que la aprecie?

Esta edición Juglaría 2023, invita e inspira a sus lectores y escritores a continuar con su labor. Leer tales narraciones y textos líricos nos reafirma que todos merecemos ser leídos, sin importar a qué altura de nuestro camino nos encontremos. Nos anima a buscar el aliento para continuar tejiendo, entramando con distintos puntos y patrones, textos más y más desafiantes que nos permitan capturar historias y emociones con intrepidez.

Este camino es tan largo como cada autor y aventurero lo desee; con cada producción, con cada nueva obra, con cada logro conquistado, él sabrá que su palabra tiene valor. Mientras tanto, al igual que en esta entrega, aquí estará expectante y entusiasmada nuestra querida Juglaría, aguardando para invitar a sus lectores y escritores a otra cruzada más.

